



## Primera semana de Cuaresma

**Déjate transformar... desde el silencio.**

“El Espíritu impulsó a Jesús  
al desierto”

Mc 1, 12-15

Jesús, empujado por el Espíritu, fue al desierto. ¿Por qué? El desierto simboliza la fidelidad del pueblo con Dios, lo asociamos con la soledad, lo árido, ponerte a prueba... Seguramente, Jesús necesitaba paz, tranquilidad, encontrarse con Dios antes de comenzar su misión evangelizadora. En esta primera semana de Cuaresma os animamos a sumergiros en el apasionante mundo del silencio que nos orienta hacia nuestro

propio corazón, donde se nos revela lo más esencial de nuestra vida.

Os proponemos un silencio en clave positiva, no un silencio provocado por la angustia, la culpabilidad, la indiferencia, el orgullo o el mal humor; todo lo contrario, un silencio que nazca de la humildad, la admiración, el asombro, la alegría y el amor. En definitiva... un silencio en el que resuene la Palabra impregnada de vida y nos lleve al encuentro personal con Dios. (El Señor no estaba en el huracán, en el terremoto o en el fuego, sino que estaba en aquel susurro de brisa suave: en la paz, o como dice precisamente el original, una expresión bellísima: el Señor era un hilo de silencio sonoro»<sup>1</sup>).

Somos conscientes de que vivimos inmersos en un ritmo frenético, en una sociedad ruidosa que en ocasiones nos impide hacer silencio para encontrarnos con nosotros mismos, con los demás y con Dios. En el silencio somos capaces de vaciarnos y ser receptores de un amor incondicional que nos impulsa a salir de nuestra comodidad. Os animamos a disfrutar del silencio, ese silencio que nos lleve a creer en el evangelio, fortalecer nuestra fe y a convertir nuestros corazones.

---

<sup>1</sup> *Papa Francisco, Misas matutinas en la capilla. 13 junio 2014, comentario sobre el relato del profeta Elías en el monte Horeb).*



## Desde el silencio...

Señor, quiero sentir tu brisa suave  
que me acaricia y me susurra.

Quiero vaciarme por dentro y acogerte  
para saberme profundamente amado.

Tu sola presencia me basta, me colma.

Quiero callar, escucharte y descubrirte  
en el silencio

para creer, confiar y dejarme hacer.

**Amén**

